



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO
PRODUCCIÓN TEÓRICA: ENSAYO ACADÉMICO

Título: Adolescencia rural e identidad de género.

Autor: Florencia Valeria González Herrero

CI: 4.977.328-0

Docente Tutor/a: Mag. Prof. Adj. Daniela Carolina Diaz Santos

Docente Revisor/a: Mag. Asis. Liliana Catalina Suárez Baracaldo

Julio, 2022.

Montevideo, Uruguay

Índice

1- Introducción	2
2- Desarrollo	4
2.1- El camino de la adolescencia	4
2.2- El entorno rural y su peculiaridad	9
2.3- Juventud Rural	13
2.4- La identidad de género en la adolescencia	15
2.5- Estudios sobre identidad de género en el medio rural	21
3- Conclusión	24

1- Introducción

En el siguiente trabajo final de grado desarrollado a continuación, se pretende realizar la presentación de un Ensayo académico en el cual se pueda problematizar las identidades de género de los adolescentes rurales, generando puntos de divergencia y convergencia, con argumentos personales sobre dicha temática.

Este último aspecto se considerará debido a mi cercanía con la temática, ya que si bien no pertenezco al entorno rural, soy oriunda de una ciudad en la cual lo rural presenta una elevada preponderancia.

Como destacué anteriormente, soy originaria de la ciudad de Dolores, la cual se encuentra a 38,7 km de la capital departamental Mercedes, del departamento de Soriano y a orillas del río San Salvador.

En relevancia a este trabajo, cabe destacar que dicho departamento en su logo lleva grabado un lema muy pertinente para la temática, siendo este “Soriano, departamento fértil” en relación a sus tierras, las cuales en gran proporción se realizan cultivos, así como también cría de ganado.

Por otro lado, pero no menos relevante, la ciudad de Dolores también tiene un lema característico: “el granero del país” ya que se la denomina una ciudad agroindustrial. Cabe destacar que recientemente dicha ciudad fue distinguida como la Capital Nacional del Trigo, siendo este un proyecto de ley que fue aprobado por el parlamento este año.

Me motiva además la temática, ya que tengo personas cercanas en mis vínculos de amistad y familiares que pertenecieron o pertenecen al medio rural.

A nivel de mi trayectoria formativa en Facultad de Psicología realicé cursos sobre adolescencia y específicamente el seminario “Miradas contemporáneas sobre la adolescencia” a cargo de la docente Daniela Díaz, en donde se trabajó una unidad particular sobre la temática ruralidad, generando interés de mi parte sobre este tema tan presente en la región en la cual resido, ya que de alguna manera me siento interpelada.

En el ensayo se desarrollarán concepciones sobre adolescencia desde la psicología del desarrollo; se partirá de conceptos clásicos sobre dicha temática a aportes más contemporáneos. Luego se continuará problematizando sobre ruralidad, adolescencia e identidad de género.

Se enfatizarán temas como el relacionamiento de los adolescentes con sus pares, entablando la cuestión de cuáles son las “prohibiciones” o limitaciones a las que se pueden enfrentar al vivir en el entorno rural, además de pensar el reconocimiento de su cuerpo, la construcción de su identidad, y cómo influye el entorno familiar en esta etapa de reconocimiento interno.

Especialmente, interesa problematizar cómo puede ser vivida la diversidad de género en sociedades como las rurales, dado que estas sociedades desde una visión clásica son consideradas por la literatura como tradicionales y estigmatizantes de los roles de mujer y hombre.

A partir de lo planteado, es que se ahondará en el presente ensayo las siguientes interrogantes: ¿Cómo se construye la identidad de género en los entornos rurales?, ¿Existe una construcción libre o coartada de esta?, ¿El entorno en el cual se encuentran insertos fomentan la estigmatización al respecto?.

Por otro lado, si así fuera ¿Se les obliga socialmente a seguir un estereotipo de lo que hombres o mujeres deben hacer, dejando de lado otros tipos de género?.

Si bien estas preguntas pueden servir de guía para el cuestionamiento del trabajo, el fin del mismo no es evacuarlas por completo, dado que significaría una investigación más ardua. El fin en cambio, es poder hacer que este ensayo genere que dicha problemática se logre visualizar.

2- Desarrollo

Para dar comienzo a este trabajo, se considera oportuno poder desarrollar conceptos fundamentales para este tema, como lo son adolescencia, entornos rurales e identidad de género, desde diferentes posturas teóricas.

2.1- El camino de la adolescencia.

Desde la psicología del desarrollo, partiendo de autores clásicos como Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1985) se destaca a la *adolescencia* como:

La etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil. (p.39-40)

En la adolescencia, ocurren diferentes cambios en el sujeto. Cambios que desregulan al mismo. Todo lo que hasta el momento tenía claro el sujeto de alguna manera se vuelve borroso, ya no es el mismo que hace unos años, porque ya no es ese niño/a, ahora es un adolescente que presenta nuevos sentimientos, emociones, confusiones, frustraciones, etc.

Donde, como destacan los autores mencionados, la base que el mismo disponga en ese momento, referida a una construcción en una primera instancia de sus figuras parentales es de un alto nivel de relevancia. Puesto a que, todo lo que fue anteriormente se pierde, generando el “duelo por la identidad infantil”(p.40), también destacado por los autores, donde todo eso que él conocía ya no está más.

Freire de Garbarino (1963), destaca que se entiende a este período como la pérdida de la identidad la cual está construida. Esta identidad depende del entorno y contexto en el cual el sujeto se encuentre inmerso; y debido a que estos elementos en el mismo comienzan a variar, produce que esta identidad cambie, dado que tiene otras perspectivas a las cuales poder asimilarse.

Ello genera una nueva identidad para el sujeto, es decir posicionarse desde otra perspectiva y adoptar nuevas formas de vida. Destacando de esta forma dicha autora que el

sujeto tiene una “forma especial de pérdida”(p.3), dado que es una pérdida de lo que conocía, pero esencial para producir esta ganancia de nueva identidad.

Dolto (1990), otra autora destacada en el tema de la adolescencia, plantea a este proceso como una “fase de mutación” que requiere de una adaptación, dado que todo aquello que formaba parte de su ser hoy puede no ser igual, lo cual produciría cuestionamientos por parte de sus figuras parentales que pueden no entender dicho proceso, aspecto que trabajaré más adelante.

Aberastury y Knobel (1985), mencionados hace un momento, plantean como sintomatología algunos aspectos que integran la adolescencia. Destacan que según la Real Academia Española, la palabra sintomatología puede hacer referencia a dos tipos de definiciones que son pertinentes a trabajar.

Desde una denominación médica se entiende como el “conjunto de los síntomas de una enfermedad”(2014), aspecto no menor, dado que relacionándolo a la época en la que se escribe dicho texto la adolescencia podría no ser tratada como tal por otros sujetos ajenos a la temática, con elementos que hoy en día la sociedad puede asociarlos a dicha franja etaria, antiguamente podrían ser tomados como enfermedad.

Por otro lado, otra definición que sí entraría en consideración con lo planteado por los autores Aberastury y Knobel (1985) es la denominación de este concepto desde la Real Academia Española como “conjuntos de inicio de algo” (2014), siendo oportuno para el caso, dado que claramente el sujeto comienza a experimentar nuevos caminos, apropiándose de nuevos conocimientos que lo ayuden a modelarse.

Aberastury y Knobel (1985) plantean como uno de los síntomas la “Búsqueda de sí mismo y de la identidad” (p.45), dado que el sujeto aquí se encuentra totalmente indefenso.

Debe de construir su nueva identidad, deja de ser ese niño protegido por sus figuras parentales, a pasar a entender por sí solo algunos aspectos de la vida, lo cual formarán su personalidad adulta.

Destacan los autores que el adolescente puede adoptar tres diferentes tipos de identidades durante esta etapa. Estas pueden ser; las “identidades transitorias”(p.53), las cuales transcurren en cierto período y pueden variar desde un machismo en el varón, hasta la precoz seducción en una niña.

También encontramos las “identidades ocasionales”(p.53), la cual se puede dar frente a situaciones que son nuevas para el sujeto, es decir, cuando se enfrenta a hechos que no son parte de su cotidianidad. Como por ejemplo, al conocer a otras personas, en fiestas y/o reuniones, etc.

Por último, los autores destacan las “identidades circunstanciales”(p.53), siendo estas las que pueden llegar a confundir al adulto por sus cambios en la conducta. Es decir, cuando el adolescente no actúa de igual manera en su hogar que en el club, o con sus pares.

Por otro lado, desde las sintomatologías planteadas consideran la “Tendencia a lo grupal”(p.59) y “necesidad de intelectualizar y fantasear”(p.63) mencionando a estos juntos, dado que son elementos sumamente importantes para el adolescente.

La unión con pares hace más amena la circulación por esta etapa, puesto que el reunirse con otros sujetos que estén pasando por el mismo proceso hace más agradable y comprensivo su tránsito.

Refieren también a la “desubicación temporal, en donde el pensamiento adquiere las características de pensamiento primario”(p.68), aquí pretenden destacar que el pensamiento del sujeto se vuelve totalmente primitivo. Es decir, como en un comienzo, desde sus primeros meses de vida, donde prima la satisfacción inmediata de un deseo, así como también la poca tolerancia a la frustración, aspectos trabajados por Aulagnier (1977). Donde las urgencias para estos sujetos es enorme, en aspectos que cotidianamente para otro no lo son, ya que la perspectiva de los adolescentes y de los padres para las urgencias no giran en torno a los mismos intereses.

Los autores Aberastury y Knobel (1985) desde esta línea, plantean un ejemplo muy relevante para el caso, destacando que para una joven el hecho de poder tener el vestido que necesita para un cumpleaños el próximo mes, es más importante que estudiar para un examen que tiene en los próximos días.

Un punto central a tratar en este ensayo es la mención de los autores a la “evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta” (p.74)., donde los procesos de actividad sexual comienzan a variar, ya que primero comienza desde un lugar más exploratorio al ir descubriendo su genitalidad con “actividades de tipo masturbatorias”(p.74), las cuales luego lo preparan a lo que en la adultez pueda desarrollar al asumir otros roles.

Lo cual genera el conocimiento del propio cuerpo y sus deseos, entrando aquí en relación con el enamoramiento vivido en la adolescencia, de manera apasionada e intensa.

Los autores destacan que los adolescentes tienen una “bisexualidad no resuelta”(p.80). Por ende, es necesario para estos jóvenes el poder fluctuar, para adquirir aprendizajes desde diferentes roles, dado que por momentos prevalezcan aspectos femeninos en el varón y masculinos en la niña. Se entiende que se encuentran en un momento de total exploración, que de alguna manera, determinará luego su elección final.

La identificación con las figuras parentales también es para los adolescentes algo que se enlaza al descubrimiento de su sexualidad. Aberastury y Knobel (1985), manifiestan que dichas figuras adquieren una importancia de gran magnitud para estos sujetos, por las experiencias que hayan tenido en un primer momento con estos.

Por otra parte, mencionan una "Actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad"(p.87), donde el relacionamiento con un otro es importante en esta etapa, pero también necesita del conocimiento propio.

Aquí entra en concordancia con lo trabajado por la autora Freire de Garbarino (1963), quien menciona a esta relación como necesaria, el hecho de que el adolescente pueda divagar entre los dos espacios de relacionamiento, siendo el propio y con su grupo de pares, es de mucha importancia para un desarrollo oportuno.

Conforme a esto, es pertinente mencionar a Obiols y Di Segni (1996), quienes destacando a Stone y Church remarcan la necesidad de los conflictos entre las figuras parentales, los cuales son inevitables si no que también necesario para el adolescente en su estructuración; y por el contrario la ausencia de estas disputas si serian un estado de alarma.

En este sentido, el entrar en conflicto con las figuras que de alguna manera los estructuraron psíquicamente es necesario para poder conformar su propio pensamiento.

Desligarse para descubrir el mundo por su propia experiencia, para así de alguna manera salir de esa protección paterna que muchas veces puede dejar al sujeto por lo contrario desprotegido frente a la adversidad de la vida, produciendo una contradicción frente a lo que los padres pretenden realizar con la protección.

Desde este orden de cosas, donde se remarcan los cambios importantes que devienen para el sujeto, es pertinente mencionar al autor Blos que en la década del 70, denomina "transición" a esta etapa. Se entiende a la misma como un proceso donde se produce una reestructuración psíquica, dado que como he mencionado anteriormente, todo aquello que adquirió de etapas tempranas hoy en día se puede poner en cuestionamiento.

Este mundo al cual el sujeto está inmerso es visualizado desde otra manera. Un ejemplo de esto puede ser la cultura, ya que elementos que anteriormente se aceptaban con naturalidad, hoy en día se puede llegar a cuestionar, actuando en consideración todo lo contrario a lo que en esta se determina.

Este aspecto podríamos entenderlo como parte de la rebeldía adolescente, donde aquello que antes le gustaba hoy ya le puede no gustar, dado que su mundo se encuentra en un movimiento constante, nada es estático, por ende sus pensamientos tampoco lo son.

Otro aspecto en demasía relevancia en esta transición destacado por Blos (1979), es el fin de la adolescencia, la cual destaca que “la estructuración adolescente del ideal del yo determina, para ambos sexos, la etapa final del proceso adolescente; en otras palabras, señala la finalización de la niñez psicológica”(p.265). Se entiende que el fin de esta etapa es determinada por la culminación de la estructuración del ideal del yo, a lo cual se asemeja también a la culminación de la niñez psicológica.

Como pasa con muchos otros autores, el fin de esta adolescencia no es algo estipulado que pueda suceder desde algún rango de edad en particular, dado que deviene de un componente más psíquico del sujeto.

Esta estructuración es particular en cada sujeto, interviniendo claramente el entorno, lo cual puede hacer que esta sea más estable o por el contrario más endeble en la formación del sujeto.

En una misma línea, según lo trabajado en su texto se menciona a Delval (1996). Dicho autor, desde varios puntos destaca lo que es clave dentro de este concepto de sí mismo, a lo cual es relevante traer dos; uno es “El autoconcepto es el conjunto de representaciones que el individuo elabora sobre sí mismo y que incluyen aspectos corporales, psicológicos, sociales y morales” (p.577) siendo esta una definición central, que abarcaría el hecho de que se entiende como tal.

Por otro lado, encontramos otro aspecto a destacar “El autoconcepto de los adolescentes es mucho más complejo y es el producto resultante de las aspiraciones propias y de la imagen que devuelven los demás” (p.577). Ya que, en relación a lo que sería el autoconcepto en los niños, desde la adolescencia adquiere mayor complejidad en su definición, dado que se le agregan elementos externos que antes no se consideraban.

Por último, guiando este trabajo hacia un autor contemporáneo se menciona el texto de Cao (2013) quien no en vano, es trabajado en este momento, dado que el mismo destaca la importancia de la sociedad en la cual el sujeto está inmerso, aspecto a trabajar en este ensayo académico a continuación.

Dicho autor remarca la importancia de que los sujetos se encuentren inmersos dentro de movimientos de vanguardia, donde “a través de su pensamiento y su accionar puedan influir y modificar tanto su propio ritmo como el de la cultura a la que pertenecen y en la que ejercen su despliegue”(p.31), dado que, el hecho de que el joven pueda incluirse dentro de esta sociedad, hacer valer sus pensamientos e ideales con respecto a esta, es muy importante para el sujeto y su nueva construcción.

A modo de hipótesis, se puede entender como una diferencia a lo que la sociedad, en este caso rural, pueda creer pertinente, dado que no es que el sujeto se tenga que adaptar a algo ya estipulado generacionalmente, sino que a través de lo que destaca Cao (2013) el individuo debe de hacer propia esta sociedad, a través de sus ideales y el de otros, poder compaginar y trascender a otros pensamientos y movimientos. Aspecto en el cual se ahondará en profundidad a continuación.

2.2- El entorno rural y su peculiaridad.

Desde lo detallado anteriormente se explorará lo que engloba el concepto de entorno rural, no siendo en vano lo destacado en este subtítulo, siendo que todo tipo de colectivo tiene sus respectivas peculiaridades que la hacen diferenciarse una de la otra.

Es entonces pertinente mencionar que en relación al entorno rural, se encuentran escasos estudios en Uruguay y la región sobre este tema. En países como el anteriormente nombrado, así como Argentina, entre otros; el entorno rural es una base indispensable para el desarrollo del país. Es por ello, que se puede considerar que desde el siglo XXI, hay algunas academias que sí trabajan el tema de lo rural, a diferencia de unos siglos atrás donde se podría decir que la información era escasa.

Al centrarse en el Uruguay del siglo XXI, ya no mucha gente reside en zonas rurales, dato indagado en la página del Instituto Nacional de Estadística (INE) donde se destaca que a través de los años el porcentaje de población rural ha disminuido en relación al de la población urbanizada.

Los sujetos eligen vivir en lugares más urbanizados porque se entiende que pueden tener mayor cercanía a instituciones educativas, comercios, locales de pago y cobranza, y no porque no les interese vivir allí. A pesar de ello, el lugar de trabajo de muchos sujetos del interior del país ronda en torno a producciones rurales.

Es el caso de grandes empresas que se esparcen a lo largo del país, las cuales generan puestos de trabajo a mucha gente que generalmente residen en la zona urbana. Es por ello, que hoy en día lo rural en Uruguay está más presente a lo largo de los años, siendo esta una población que requiere de mayor investigación.

Desde otra perspectiva, es interesante también mencionar una discusión de conceptos que se encuentra en una investigación escrita por Cardelliac, Manscheroni y Vitelli (2016), en la cual realizan una clave distinción desde “diferentes enfoques de lo que

pretenden ser unos elementos conceptuales para la (re) definición del concepto rural”(p.5), donde a la hora de delimitar los principales enfoques destacan el Enfoque Dicotómico, el Enfoque continuum urbano-rural, la Nueva Ruralidad y lo Rural como territorio.

Comienzan destacando al enfoque dicotómico, como aquel que desde varios autores, determinan a lo rural como aquello que ha quedado atrasado con respecto a lo urbano.

Es decir, aquel lugar donde la población es de menor densidad, más homogénea, con mayor contacto con la naturaleza, a diferencia de la ciudad donde se supone sea todo lo contrario; donde se termina destacando a lo urbano como lo moderno, actualizado y a lo rural como de alguna manera preso de una condición, sin posibilidad de expandirse.

Luego desarrollan el enfoque continuum urbano-rural el cual fue trabajado en 1920 por Sorokin y Zimmermann, destacando que “La idea básica detrás de esa propuesta, es que las diferencias entre lo urbano y lo rural son graduales, sin que pueda delimitarse con claridad un punto de ruptura absoluto entre ambos”(p.6). Acentuando que al plantear la idea de continuum produce la noción de visualizar la linealidad con la que avanza lo rural y urbano.

Otro concepto importante es la “nueva ruralidad” mencionada por estos autores, donde si bien es trabajada desde los años 90, coincide con lo que se entiende en la actualidad. Donde trata de dejar de visualizar a lo rural con aquello que solamente tenga que ver con lo agrario, dado que en este espacio también se “desarrollan múltiples actividades”(p.7) que muchas veces “no tienen vinculación con el agro”(p.7). Donde se da un mayor acercamiento de lo urbano a la ciudad, dejando de lado a lo rural como algo aislado.

Por último, llegando al enfoque que mayormente entra en relación con lo que denomina a la ruralidad de hoy en día, es aquel que determina a esta como territorio, es decir Enfoque Territorial del Desarrollo Rural. A través de varios autores denominan que el mismo engloba al territorio y las actividades que en él se realicen, evitando que se limite solamente a la actividad agrícola; abarcando a lo rural más desde un “proceso multi-direccional y dinámico”(p.8).

En otro orden de cosas, en la misma investigación, ya centrándose en una conceptualización y medición que abarque más el área de Uruguay, se destaca desde un estudio de Situación Económica y Social del Uruguay Rural (CINAM-CLAEH, 1962), una distinción la cual se puede llamar más integrativa.

Lo cual, abarcaría lo agrario, como aquellos sujetos que residen en estas zonas y dependen de su explotación agropecuaria; y por otro lado, otros sujetos que serían parte de $\frac{1}{3}$ de la población urbana que depende de estas tareas rurales como medio de trabajo.

Punto conveniente a centralizar para este ensayo ; ya que, como se destacó en un comienzo la población de la ciudad de Dolores en su gran mayoría depende de este medio de trabajo.

Por otra parte; para generar una unión pertinente con el primer punto de este trabajo, al situarnos desde la etapa de la adolescencia en entornos rurales, es que trayendo nuevamente el texto de Aberastury y Knobel (1985) se puede entender que en este período de la vida del sujeto depende mucho del contexto en el cual se encuentre, donde la cultura en la cual se esté inmerso determina las condiciones para ese desarrollo.

Aunque generacionalmente se encuentren en la misma época, la importancia del contexto indica mucho; ya que no es lo mismo ser un adolescente ligado a tareas y entornos rurales él y/o su familia, que ser un adolescente que vive en el centro de la ciudad o a escasa cuerdas de esta, vinculado a otro tipo de tareas y entornos.

Siguiendo con lo destacado por Kessler (2007), donde allí trabaja la idea de que en entornos rurales temas como “el apoyo, la orientación y la protección son muy deficientes” (p.21), siendo así que el joven transita este proceso con carencias por parte de la sociedad. Aspecto que no solamente pueda acontecer en entornos rurales, dado que en entornos urbanos se puede visualizar en algunos casos las carencias por parte de los adultos responsables.

Asimismo, desde Kessler (2007), se realiza una interesante distinción de rasgos característicos que conforman a estos jóvenes rurales, los cuales de alguna manera también diferencian de los jóvenes urbanos, dado que estos últimos no transitarían por lo mismo. Estos rasgos estarían conformados por la idea de que estos sujetos son inmersos a “un contacto más próximo y más temprano con el mundo del trabajo”(p.37), dado que al encontrarse sumergido dentro de este entorno desde temprana edad, el ingreso a esta área por parte de los adultos responsables es más temprano, como una forma de obtener utilidad por parte de sus hijos, en la ayuda de la labor diaria.

También el autor trae la idea de “una socialización más conflictiva en la que la familia es el agente fundamental”(p.37), ya que, las pautas que allí son fijadas influyen notoriamente en estos jóvenes, dado que se forman en un ambiente familiar más tradicional, donde la importancia de la opinión de los padres actúa con relevancia.

Al proseguir con los rasgos destacados menciona la idea de “un período de moratoria de roles más acotado en el tiempo que el medio urbano”(p.37); este tercer punto hace referencia a la rápida inserción en el mundo laboral, y la temprana deserción de sus estudios. Ya que, el embarcarse al mundo del trabajo y la constitución de una pareja y/o

familia en entornos rurales, insta para ellos el establecimiento y formación como personas.

Lo cual, puede o no entrar en concordancia con la idea de “una difícil autoidentificación como juventud”(p.37), dado que, su voz puede no ser escuchada como sucede en el mundo urbano, puesto a que, al no haber explorado otros mundos a través del estudio, dedicándose tempranamente a tareas del mundo laboral, hacen que su conocimiento no se expanda, dejando de alguna manera la sabiduría en personas mayores, aspecto muy tradicional en estos entornos.

En esta misma línea, es pertinente enlazar con lo que destaca la autora Dolto (1990) la cual, acentúa que “El estado de adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de sus adultos y según lo que la sociedad les impone como límites de exploración” (p.12). Aquí, es donde surgen las interrogantes sobre la idea de ¿Qué sucedería si las proyecciones de sus padres son contrarias a los deseos de los adolescentes, o lo que él mismo necesite en esta etapa?; donde si le dicen que hagan ciertas cosas de adultos, evadiendo lo que pudiera querer o necesitar el sujeto. ¿Qué puede suceder aquí? Ya que, es imposible hacer que la etapa no se transite, dado que no hay modo de no transitar, sino que lo hacen como pueden, siendo que tal vez no la viven como se espera que es lo pertinente para el sujeto, generando así posibles fallas o faltas en el mismo.

En suma, el sujeto se encuentra en continuo relacionamiento con el entorno al cual se encuentra inserto. Un autor clave que trabajó esta teoría es Bronfenbrenner (1987), el cual trae un Modelo ecológico del desarrollo humano; esta perspectiva engloba diferentes ámbitos que influyen en el sujeto. De modo tal, que se pueda comprender los procesos sociales, psicológicos y psicosociales del sujeto, estudiando la relación del sujeto con el medio ambiente.

Bronfenbrenner (1987) destaca entonces 4 niveles; el central de ellos es el Microsistema, este es el sistema de aproximación más inmediata hacia el sujeto. Luego en un segundo nivel se encuentra el Mesosistema, el mismo engloba interrelaciones que el sujeto tenga desde dos o más entornos en los cuales participa de forma activa, aquellos elementos que se encuentren a su mayor proximidad, por ejemplo destaca el autor a la familia del mismo, entendiendo que la misma tenga un papel de importancia en la vida del sujeto. Como tercer nivel encontramos al Exosistema, este estaría conformado por contextos más amplios con menor actividad en la vida del sujeto, siendo estos vecinos, lugar de trabajo, etc. Por último, como cuarto nivel el autor menciona al Macrosistema, lo

cual lo conforman las costumbres culturales, la subcultura, etc. donde el sujeto y los demás individuos se desenvuelven como sociedad.

Continuando con dicho modelo, el autor destaca que este sistema puede cambiar a través del tiempo, ya que al tratarse de la relación con el ambiente el mismo no es estable, siendo que también la relación que pueda tener con diferentes sujetos a lo largo de su vida no es permanente. Otro punto a destacar es que dicho enfoque se centra en las potencialidades del sujeto, siendo que no busca una crítica sino una comprensión de los procesos sociales.

Es de importancia mencionar que todos los niveles anteriormente detallados dependen uno de otros, por lo cual la participación de estos 4 niveles es de manera conjunta, siendo de vital importancia la comunicación entre ellos.

2.3- Juventud Rural.

Por otra parte, el mismo autor mencionado anteriormente Kessler (2005), vuelve a traer esta temática sobre la juventud rural citando a Caputo quien destaca que existe una “nueva ruralidad”(p.6) donde expresa que las formas de vida que entendíamos que existían anteriormente en las zonas rurales han cambiado, ya que relacionado a la migración hacia las ciudades estos entornos se ven reformados.

Desde Kessler (2005), se puede interpretar entonces a todo joven rural como aquel que tiene ligazón con el mundo agrícola, ya sea desde un aspecto familiar o laboral, residiendo en zonas rurales de no más de 2000 personas. Esta visión resulta estigmatizante en relación al concepto de joven rural, ya que como vimos más arriba no todas las vivencias rurales son de igual manera; debido a que los mismos devienen de contextos sociales diferentes, donde lo inculcado intrafamiliarmente juega un rol preponderante.

Es de relevancia destacar la importancia de una investigación del tema, donde además de plantearse diferentes puntos sobre lo que se considera, se tome como parte del estudio cada contexto; donde un ejemplo de esto es lo que sucede en Uruguay, donde se puede entender la ruralidad de forma amplia. Destacando la importancia de tener en cuenta que la vivencia de un joven que reside en un entorno rural del departamento de Soriano no es la misma a un joven rural de los alrededores de Montevideo, denominado Montevideo rural.

Claramente dichas vivencias son estructuradas de formas diferentes, sin estigmatizar que unas sean mejores que otras, dado que esto es un elemento propio de cada contexto familiar. Este último vuelve a ser un elemento clave a enfatizar, dado que es este un componente importante que regula la conformación de todo sujeto.

Continuando en la línea planteada en un comienzo, Kessler (2005) plantea que, muchas veces al ser una población pequeña y estar alejada de la urbanización sucede que estos sujetos se desarrollan en un ambiente patriarcal; dado que su fuente de conocimiento es lo heredado por generaciones anteriores, donde muchas veces se posiciona al hombre como sujeto de conocimiento, entendiendo que lo que está por fuera de lo que ellos denominan cotidiano no es correcto.

Un aspecto a considerar es lo difícil que puede ser para aquellos sujetos que no encajan en lo estipulado, siendo que muchas veces deben adaptarse a lo que este entorno pretendía o en muchos otros casos migrar a la ciudad, donde muchas veces el anonimato fortalece la salida de la propia identidad. Perspectiva también mencionada en el texto de Kessler (2005), donde se destaca que la migración muchas veces puede venir relacionada con aspectos económicos, por mayor acercamiento a otras instituciones como mencionamos anteriormente, por salida laboral para ayudar a sus familiares, o por el contrario por discordancia familiar por diferencias.

Este círculo de sujetos generalmente se encuentra relacionado con un mandato social, destacando de alguna forma diferentes estereotipos de lo que se espera que cada sujeto deba ser. Tema que particularmente trabaja Osorio (2011), donde allí destaca que las poblaciones rurales como mencionamos anteriormente se caracterizan por ser homogéneas, donde el lenguaje, las creencias, opiniones y tradiciones, son compartidas entre la comunidad.

Según la autora ello es contrario a lo que sucede en lo urbano, ya que se visualiza más un “reclutamiento de personas con diferentes orígenes, culturas, tradiciones y creencias; por ende, la población es más heterogénea”(p.156); aquí se puede entender que las diferencias pueden ser más esperables que en la ruralidad. Lo cual generaría cuestionarse: ¿Qué sucede con aquello que es diferente a lo que la comunidad espera? En relación a un *adolescente- rural* que recién está conociendo una nueva realidad ¿Cómo influye en la construcción de su identidad de género? ¿Cómo se sienten si forman parte de otra comunidad que no cumple con los parámetros indicados dentro del entorno rural?

2.4- La identidad de género en la adolescencia.

En relación a las interrogantes anteriormente planteadas, es pertinente desarrollar la idea de Identidad. La idea de identidad como se plantea al inicio de este ensayo académico, está asociada a una construcción dentro del sujeto, en este caso el adolescente.

El término identidad se entiende desde la Real Academia Española como “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás” (2014). Es decir, aquello que hace propio al sujeto, donde intervienen aspectos culturales así como también sociales que lo integran.

Por otro lado, Recalde y Rostagnol (2011) en un enunciado clave engloban lo que entienden por esta, “La identidad define quienes somos en función de quienes no somos”(p.24). Aquí los autores a través de un juego de palabras resumen claramente a lo qué se pretende llegar; dado que en el mismo se encuentra todo lo que se tiene que tener en cuenta para entender dicha definición.

Desde esta perspectiva, el sujeto debe de tener en claro que siente que es, qué cosas les gustan, de que cuestiones se siente parte; y para ello necesita saber qué es aquello que no es o que no le gusta, que no se siente parte.

Además, las mismas autoras trabajan otra definición al traer el tema de la identidad; los mismos mencionan que “La identidad no es inmanente, se construye a través de las relaciones con otros y consigo mismo, a través del reconocimiento mutuo”(p.24) Manifestando que la identidad está en permanente cambio, no siendo estática dado que depende del relacionamiento con sus grupos de pares, con cómo se encuentre y que sienta el sujeto en dicho momento.

Es de destacar que si bien en la adolescencia se da la segunda construcción de la identidad del sujeto, esta no es del todo estática, dado que lo que suceda en esta etapa determinará grandes cambios para el sujeto, pero se trata también de una construcción permanente a lo largo de su vida.

Recalde y Rostagnol (2021) plantean el testimonio de un individuo, quien destaca “que su identidad de género fue transformándose en relación a las distintas circunstancias vitales que fue atravesando en los distintos contextos y a las estrategias que siguió en los diferentes momentos.” (p.78) Si bien, menciona que su identidad era clara, variaba en relación a los espacios, las clases sociales, la familia, los cuales construyen también su identidad. (Recalde y Rostagnol, 2021)

Forrisi, Gelpi y Ramos (2015) destacan “Mientras el sexo refiere al dato biológico, el género se vincula a lo que se define socialmente como lo masculino y lo femenino respectivamente, y a como desarrolla cada sujeto su propia masculinidad o femineidad” (p.24). De este modo realizan una distinción de estas dos definiciones que comúnmente se las puede llegar a confundir, mezclando lo que el sujeto tiene en relación a su “dato biológico”(p.24) como mencionan, y por otro lado, lo que el sujeto quiere ser, lo cual particularmente genera relacionamiento con aspectos de lo que la sociedad determina como tal.

Es pertinente en este caso unirlo con la idea destacada por Dolto (1990) la cual menciona que en la adolescencia se produce un segundo nacimiento: “Nacemos, por decirlo así, en dos veces: una para existir, y la otra, para vivir. Una para la especie, y la otra, para el sexo.” (p.36).

Se entiende que desde sus inicios esta etapa era considerada como en la cual se producen cambios, pero que relacionándolo con la fecha en la cual se realizó dicho texto puede haber puntos que divergen; dado que lo cultural, social, histórico aquí también entra en juego. Pero no quita poder comprender la idea central y reformular de alguna manera, ya que el primer nacimiento puede estar relacionado algo más sexual-biológico, donde existimos y nos determinan de una forma; y por otro lado, el segundo nacimiento algo más propio de la construcción de adulto que pretende ser y vivir, con sus determinadas elecciones.

Desde lo sociocultural, muchas veces por desconocer sobre el tema, se puede llegar a confundir el género con el sexo biológico del sujeto, dado que si bien, el género es aquello a lo cual nos identificamos como sujetos, puede o no tener relación con el sexo biológico que nos estipulan al nacer.

La Identidad de Género desde el texto de Forrisi, Gelpi y Ramos (2015) se la entiende como:

“Sentimiento psicológico de ser hombre o mujer y adhesión a ciertas normas culturales relacionadas con el comportamiento femenino o masculino. En el caso de las personas transexuales, la identidad de género no concuerda con el sexo biológico” (p.34) COGAM (2012).

De este modo es oportuno destacar que el tema de género es un concepto muy diverso, desde el cual se deben de considerar muchos aspectos, a lo cual la sociedad de este siglo aún no se encuentra totalmente informada.

Un concepto mencionado anteriormente y que muchas veces se utiliza para relacionar a estas comunidades es el término Diverso; este desde la Real academia española, se lo define como “variedad, desemejanza, diferencia. Abundancia, gran cantidad de cosas distintas.” (2014) De este modo, hace referencia al gran espectro que encontramos cuando hablamos de diversidad de género; el cual como se mencionó, la sociedad en general desconoce, donde como se menciona en el capítulo anterior en poblaciones alejadas se rigen en su mayoría, sobre saberes y conocimientos tradicionales.

Por su parte, Castañeda (2011) traza una distinción entre lo que se considera orientación sexual e identidad sexual, entendiendo que la primera engloba aspectos que tienen que ver al amor y su deseo, es decir por qué género se sienten mayormente atraídos, aspecto que generalmente se desarrolla en la infancia. Por otro lado, la identidad sexual engloba el hecho de querer asumir esa orientación en forma plena, aspecto que será preponderante en la adolescencia.

Castañeda (2011) continúa mencionando en su texto que “La identidad gay se construye poco a poco; no es un hecho, sino un proceso”(p.49), ya que entendemos a esta como un descubrimiento propio del sujeto y su identidad. Claramente pueden influir factores tanto externos como internos, para dar con su elección, donde la misma como destaca el autor puede ser algo que tarde años en identificarse, destacando que no se pueda dar “una respuesta clara ni inmediata” (p.49), como también puede existir el caso de personas que lo descubren al iniciar su vida sexual.

En la adolescencia es donde se vuelve a dar el proceso de construcción de esta identidad. Esto sucede, dado que el sujeto contiene otra perspectiva para visualizar el mundo que lo rodea, por ende, crea otra identidad, que trae aparejado otros aspectos detallados a lo largo del trabajo.

En relación a lo anteriormente trabajado, es interesante el poder seguir cuestionándose: ¿Estos sujetos que residen en entornos rurales pueden elegir su identidad de género con libertad? ¿O son estigmatizados al respecto y condenados socialmente a seguir un estereotipo de lo que hombres o mujeres deben hacer, dejando de lado otras comunidades?

A raíz de eso, una vía que los sujetos pueden optar para transitar lo mencionado es lo que se trabaja en la guía escrita por Forrissi, Gelpi y Ramos (2015), donde trayendo a Muñoz, se destaca la idea de una doble vida para los sujetos homosexuales, donde al no ser identificados por el resto de las personas por la forma en la cual se visten que puede ser “amaneradas”(p.37) o gestos que pueden no entrar en concordancia con su mandato de

género destacado por la autora, consiguiendo que el sujeto pase inadvertido y no sea víctima de estigma. Ello, muchas veces generaría ocultamiento por miedo a ser juzgados, pero no significa que su deseo desaparezca.

También puede suceder el hecho de que decidan de alguna manera mantenerlo oculto por toda su vida, generando posibles complicaciones en su vida adulta, entendiendo que puede no ser del todo feliz.

Es relevante en este caso, volver a mencionar a la autora Castañeda (2011) quien destaca que muchas veces existe una diferencia muy significativa entre el hecho de “asumir la orientación sexual en la esfera privada (con amigos y familia) y en el ámbito social (con vecinos y en el trabajo)” (p.98).

Es clave que para dichos sujetos, el hecho de poder mostrar su verdadera identidad en el ámbito social sea más fácil que hacerlo en la esfera familiar. Dada las implicaciones que conlleva, donde la familia puede implicar un papel central. No obstante, es de vital importancia que el sujeto pueda expresar su identidad, tanto en lo privado como en el ámbito social.

En relación a esto, es pertinente mencionar el texto de Fernandez y Siqueira (2013), donde se hace referencia a “El closet”(p.28) entendiendo a este desde la idea de Eve Sedgwick trabajada en el texto, quien destaca que existe miedo y vergüenza en estos sujetos, lo cual hace que no puedan expresar sus deseos sexuales y de identidad, reprimiéndolos dentro de este armario.

La función del mismo se entiende como aquel que:

funciona como mecanismo de seguridad y de protección y a la vez como aprisionamiento que por sí mismo produce sufrimientos psicosociales, pues esas personas necesitan estar en estado de vigilancia permanente con los otros y consigo mismas frente a cualquier posibilidad que los/las expongan y los/las vuelva vulnerable frente al ordenamiento social y cultural del poder falocéntrico heterosexista disciplinario. De este modo, necesitan tener control de sus deseos, expresiones y discursos, evitar lugares y personas que los/las asocien con todo lo que es dado como disidente y peligroso. (p.28)

Por lo contrario a lo que en un momento creían como positiva la idea de permanecer en “El closet”(p.28), hacen que a la larga sea algo insostenible, ya que, pone en juego aspectos de estabilidad psíquica para el sujeto. No obstante, formaría parte de un dispositivo de control de lo que la sociedad les impide ejercer libremente, fomentando un aspecto también mencionado por los autores, siendo este no solo “el secreto y en la

mentira, sino también en la farsa y en la doble vida”(p.28); aspecto mencionado en el párrafo anterior.

Al proseguir con el texto de Fernandez y Siqueira (2013), otro punto relevante a destacar es la posición del estado en este caso. Situando el pensamiento de algunas teóricas, entre ellas Judith Butler, las cuales manifiestan que estamos inmersos dentro de un “sistema disciplinario y regulador al servicio del biopoder y de la biopolítica, que funciona como importante herramienta de producción y de mantención de la creencia en la heresosexualidad como obligatoria”(p.35). Si bien es una acusación muy importante, deja en claro la forma en la que muchas pensadoras influyentes siendo una de ellas la mencionada, entienden que el estado visualiza a esta comunidad; sintiendo no solo la exclusión por parte del mismo, sino la negación de su existencia.

Fernandez y Siqueira (2013), plantean: “¿Qué pasa cuando alguien empieza a convertirse en aquello para lo cual no hay lugar en este régimen de verdad?”, continuando luego con una idea notable a plantear, “La sociedad crea la existencia de humanos verdaderos versus humanos falsos”(p.35), entendiendo entonces la idea que solo se destaca lo masculino y femenino como aquello natural y verdadero, dejando por fuera otros géneros.

Si bien, culturalmente en su gran mayoría tratan de que esto no se visualice de esta manera, otra parte de la sociedad se empeña para que sea tratado como “humanos falsos”(p.35) es decir aquello que pueden entender como no real, sin brindarles su lugar, el cual les pertenece dentro de la sociedad.

Al traer nuevamente a Castañeda (2011), quien en su texto plantea la idea sobre lo que se enfrentan las personas homosexuales, ya que este estilo de vida al que ellos eligen afrontar “no corresponde ninguna experiencia previa” (p.44); Es decir, a nivel familiar pueden no tener una figura de referencia a la cual identificarse.

Nuevamente entra en consideración el contexto en el cual el sujeto se encuentre inmerso, dado que si bien puede suceder que en su familia no exista otra persona con su misma orientación de género no quiere decir que esta lo excluya. Me permito en este sentido la siguiente interrogante: ¿No puede pasar que exista también el hecho de que muchas familias del entorno rural, que se encuentran totalmente arraigadas a sus creencias y costumbres aceptan de igual manera las elecciones de sus integrantes?

Por otro lado, también existe el lado contrario, donde hay familias rurales tanto como las urbanas donde no aceptan a las comunidades homosexuales, haciendo que los mismos no cuenten con el apoyo familiar necesario. Castañeda (2011) relaciona esto con el hecho que el sujeto asume este rol, pero sin tener idea de lo que trae consigo; al no presentar un ejemplo de modelo, ni experiencia dentro de su contexto.

Se trataría totalmente en un descubrimiento propio del sujeto, donde las figuras de referencias tienen que ser buscadas por fuera de la índole familiar, lo cual trae consigo diferentes dificultades que se encuentran en el mundo exterior, a lo cual el sujeto se pueda encontrar indefenso y en riesgo.

En un relato actual del texto de Rostagnol y Recalde (2021), se destaca sobre lo anteriormente mencionado, como el hecho de no tener referentes en la infancia y la adolescencia sobre esta ambigüedad del sexo asignado, fue muy relevante y podría haber sido de gran importancia para esta persona; dado que le habría resultado como un espejo al cual visualizarse y no sentirse totalmente diferente a lo que podría llegar a suceder en su entorno cercano. (Rostagnol y Recalde, 2021. p. 39)

Por otra parte, es interesante plantear la idea de los duelos y pérdidas a las que pueden enfrentarse estos sujetos. La autora Castañeda (2011) destaca un punto muy interesante que sucede al perder de alguna manera la heterosexualidad, y es el hecho de aquello a lo que socialmente fueron criados, con la idea de formar una familia y tener hijos.

Castañeda (2011) manifiesta que los sujetos se dan cuenta de que posiblemente se puedan encontrar ajenos a dicho suceso, mencionándolo como un hecho muy difícil de afrontar y por tanto doloroso. Por ende, lo calificaría como un proceso de duelo, ante dicha pérdida.

Dentro del mismo hilo desarrollado anteriormente sobre las pérdidas, pero desde otra perspectiva a reflexionar es el concepto de doble duelo que trae el autor Kancyper (2013), destacando que no solo los adolescentes tienen una pérdida, sino que también sus padres.

Los adolescentes, como hemos mencionado anteriormente, transitan un duelo por todo aquello que fueron y hoy en día no tienen, ese mundo que se les viene encima y que desconocen. Pero por otro lado, también se encuentra un adulto que sufre, dado que ese hijo que conocían hasta el momento hoy ya no es el mismo, y también a su vez se ponen en juego aspectos como destaca el autor, que el padre espera que el hijo sea.

Relacionado a este trabajo es que se puede referir a lo que sucedería en el entorno rural, dado que allí, se podría sufrir un estigma en relación a la diversidad de género, entendiendo que para estos padres también se podría entender como una doble confusión, por lo relatado anteriormente y sumándole el hecho de que culturalmente los atravesase otras perspectivas más rígidas

Se produciría en este sentido una posible disputa en relación a lo que estos adolescentes si generan al reivindicarse frente a lo culturalmente estipulado, y lo que de

alguna manera tal vez los padres no pudieron hacer, ya sea en relación al género u otros aspectos.

Este aspecto es destacado cuando Kancyper (2013) destaca “El hijo puede llegar a cargar con la sombra de un duelo por un objeto no resuelto en los progenitores.”(p.48) entendiendo que, puede ser inconsciente tanto para el padre, siendo aquel que lo deposita en el joven, como para el mismo joven de que esté lo esté haciendo.

2.5- Estudios sobre identidad de género en el medio rural.

Existen diferentes investigaciones realizadas a nivel mundial desde diferentes países de América como lo son Perú y Chile, donde se destaca lo que sucede a nivel de género en la ruralidad, acotando que no se encuentra muy alejado a lo que se puede entender que también suceda hoy en día en Uruguay. A medida que avanzaba la investigación sobre dicha temática, se visualizó que al entablar el tema género solo se destaca el lugar de lo femenino y lo masculino, un hecho que sin lugar a dudas ha generado disputas a lo largo de los años, dado que, dentro de este ámbito se puede entender que existe una falta de reconocimiento al lugar de la mujer.

Pero que sin lugar a dudas, se dejaría de reconocer también el tema de la diversidad de género en general, con su variedad de género a las cuales pareciera que el entorno rural estuviera totalmente por fuera.

Al destacar a las investigaciones planteadas, es que desde un estudio realizado en Perú escrito por Arbulú y Mego (2020), se menciona que la diferencia de género que surgen en ámbitos rurales es notoria, donde en el aprendizaje como en otras áreas, la mujer no logra adquirir los mismos conocimientos que un hombre, fomentando las diferencias.

Como se destaca en este trabajo los roles de género son totalmente culturales. Es decir, se determinan por la sociedad, donde muchas veces las mujeres no pueden culminar sus estudios; dado que se tienen que ocupar de la crianza de sus hermanos y/o hijos, poniendo en discusión el tema del embarazo a temprana edad, así como también el dedicarse a las tareas del hogar.

Otro estudio es el procedente de Chile, escrito por Gajardo (2015), en donde es importante mencionar el ejemplo de una mujer del entorno rural, quien en este caso debido a su contexto se posiciona al género femenino en diferencia con el masculino.

Al hacer que de alguna manera esta persona insistiera en que ninguna de sus hijas se quedaran viviendo en este entorno. De modo tal que no tuvieran que pasar por lo que ella pasó, y “pa que tengan una mejor vida, pa que tengas mejor vida que yo vivo”(p.180) en el pueblo, como esta lo destaca. Logrando que ellas se pudieran desvincular de lo rural y el lugar en el que este las posiciona dentro de esta comunidad.

A partir de otras confesiones relacionadas a personas que vivieron o viven en entornos rurales, que además integran el colectivo LGTBIQA+, es pertinente traer otros aspectos mencionados en un artículo de la Coordinadora Europea Vía Campesina (CEVC) y el Sindicato Labrego Galego (SLG) (2021), donde como en este caso los sujetos eligen a la zona rural como el lugar donde construir su vida. Es así que se destacan declaraciones como; “El campo me ha dado algo que ningún otro sitio podría haberme dado: la sólida certeza en mi reclusión elegida (...) Me siento libre” (p.10)

Es interesante poder pensar esta otra perspectiva mencionada anteriormente, quien a diferencia de decidir migrar a la ciudad elige refugiarse en el campo, que sin dudas trae consigo una idea de lejanía con el resto de la sociedad, para relacionarse solo consigo misma y la naturaleza. Es donde se plantea algo no cuestionado anteriormente, ya que al residir aquí por su parte la naturaleza no los cuestiona, no los analiza, dado que eso sería solo parte a su entender de la sociedad y los prejuicios que en ella habrían.

En referencia a esto, es sugerente plantear otros testimonios que se interrelacionan, como el hecho de que; “Aislade estoy complete, la naturaleza no me cuestiona como lo hace la sociedad.”(CEVC y SLG, 2021, p.11) “Los animales no entienden de sexo o género, solo entienden de si les das cariño”.(CEVC y SLG, 2021, p.18)

Si bien por su parte, también se pone en consideración la idea de algunos posibles elementos que se pueden presentar a la hora de vivir en una comunidad rural, donde como aporta en su testimonio otra persona que “«A veces ayuda, pero a veces mata». Pasar tanto tiempo en soledad te puede llegar a hacer daño, especialmente si necesitas hablar de tu situación.” (CEVC y SLG, 2021, p.18)

Es por ello que también se elige migrar para ampliar sus horizontes, como es el caso de otra persona quien destaca que “tiene claro que el año que viene, en la universidad, verá a mucha gente salir del armario, gente que antes tenía miedo de expresarse en sus zonas rurales”. (CEVC y SLG, 2021, p.22) Lo contrario a lo destacado al comienzo, donde para cada persona es particular la elección de en qué momento y lugar decidir expresarse, siendo que para algunos esto se les puede resultar ameno en lugares más urbanizados o por el contrario elegir zonas rurales.

De esta forma, a modo de hipótesis sobre lo que puede acontecer en zonas rurales, se puede decir que las experiencias vividas detalladas anteriormente demuestran una gran variedad de formas de habitar los espacios. Lo cual puede manifestar que para cada sujeto y su trayectoria de vida sea de diferente manera, en este caso el residir o no en lugares rurales.

Al entorno rural, así como otros entornos cotidianamente se los visualiza de una manera inespecífica. Los principales encargados de asumir sobre su concordancia o no son las personas que integran de estos espacios; quienes al apropiarse de los mismos, incluyen su forma de visualizarlos, siendo tal los ejemplos anteriormente destacados, donde en cada caso el entorno brinda lo que ellos podían necesitar o no.

3- Conclusión

A modo de cierre del mismo, es oportuno nombrar algunos puntos de resonancia producidos al realizar dicho ensayo académico.

En un primer momento, la idea central era poder plantear esta problemática para poder conocer más sobre dichas poblaciones, lo que allí sucede, y a su vez poder de alguna manera encontrar respuesta a ciertas interrogantes. Aspecto que luego se comprendió que no sería posible, ya que depende de muchos otros factores a interrogarse e investigar para poder llegar a una respuesta, que sin lugar a dudas no se sabe si algún día se podrá alcanzar en su totalidad, porque las comunidades son parte de eso, de un constante cambio.

De igual manera se considera a este como un trabajo que puede abrir las puertas a nuevas interrogantes y nuevas posibles investigaciones futuras, donde se puedan llevar a cabo alguna de las perspectivas planteadas.

Por otra parte, desde la realización del mismo, un aspecto en el que se difirió con algunos autores, es cuando estos sitúan a la adolescencia como un período donde solo reina el duelo; destacando a este, como la pérdida del sujeto de su ser que conocía.

Cuando por otro lado, es preferible entenderlo también como un beneficio, ya que, al no poseer nada estable en este momento, todo lo que adquieres es nuevo para el sujeto; logrando que de alguna manera lo habilite a construir y descubrir nuevos mundos y oportunidades. ¿Acaso no podría ser para algunos adolescentes una oportunidad este momento evolutivo en el sentido de poder reafirmar su identidad de género o modificar y cuestionar roles estigmatizantes tanto del hombre como de la mujer y a su vez referidos a otras identidades no binarias?

Si bien, para la psicología es importante el cómo el sujeto transita ese duelo, ya que, de alguna manera determina la forma en cómo afronta sus acciones en un futuro; también sería pertinente no quedarnos solo con eso, dado que, pareciera que nominamos al adolescente como alguien débil y en sufrimiento, cuando no se destaca que no lo esté, sino que de alguna manera también necesita de un empoderamiento que lo acompañe, dado que sería diferente si lo tratamos como un nuevo comienzo, una nueva oportunidad, una nueva elección de que ser y que no ser.

Otro aspecto de relevancia que indujo a reflexionar sobre la idea de lo que engloba el entorno rural es que como sociedad, muchas veces incluyen todo dentro de un mismo concepto. Generando posibles estigmas frente a determinadas comunidades, siendo que cuando verdaderamente se realizan investigaciones e indagaciones sobre las mismas se

descubre que sin darse cuenta denominan aspectos que creían pertenecían a estas, por aspectos culturales que se les fueron inculcando. Si bien la bibliografía parece ahondar en cuestiones relativas a que las sociedades rurales son más rígidas, conservadoras y estigmatizantes se puede pensar que existen matices en el cual entra en juego las contextualizaciones y características de cada familia.

Elemento que no solo se debe tener en cuenta en los conceptos trabajados en este ensayo, sino que en la cotidianeidad de la vida, ya que muchas veces se basan en aspectos que creen conforman a determinados sujetos o comunidades sin informarse sobre estas, produciendo posibles estigmas inconscientes.

Continuando desde la idea principal del trabajo, es relevante mencionar una característica pertinente destacada, la cual es la diferencia que se puede producir entre un adolescente de la ciudad y un adolescente rural.

Donde es relevante pensar el hecho de que el adolescente rural tenga una identidad de alguna manera más madura, debido a que en su hogar pueden tener más responsabilidades e independencia. Ya que, está en su cotidianidad el hecho de ingresar a edades tempranas al trabajo y tener un mayor contacto con personas de mayor edad que de su rango etario, a diferencia de lo que sucede en lo urbano, donde se podría entender que los jóvenes no tienen total autonomía y tienen mayor contacto con pares de su edad. De todas maneras, al pensar lo rural y lo urbano de modo no dicotómico, hoy en día se puede visualizar adolescentes que van y vienen entre los contextos diversos y no necesariamente con diferencias remarcadas unos de otros.

Como punto final de esta conclusión, mencionar que cada sujeto es en relación a lo que cada entorno le permite ser. De modo tal que los sujetos, se estructuran dependiendo del entorno en el cual se desarrollaron, siendo la inestabilidad del mismo lo que produce que en cada sujeto y su comunidad se desarrollen de manera diferente.

Es pertinente también responder unas de las preguntas destacadas al comienzo, la cual engloba ¿Cómo se construye la identidad de género en estos entornos, y si esta decisión fuera coartada o no?. La respuesta luego de haber investigado es que seguramente cada sujeto vive su experiencia de manera única y particular; de tal modo que en ello inciden las diversas interacciones que el sujeto establece con diferentes sistemas de relación.

Referencias Bibliográficas:

- Aberastury, A., y Knobel, M. (1985) La adolescencia normal. Buenos Aires: Paidós.
- Arbulú, M., y Mego, E. (2020) Educación secundaria, ruralidad y roles de género. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Facultad de Educación. Programa académico de educación y gestión del aprendizaje.
- Aulagnier, P. (1977) La violencia de la interpretación. Buenos Aires. Amorrortu.
- Blos, P. (1979) La transición adolescente. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Barcelona, España: Paidós.
- Cao, M. (2013) Desventuras de la autoestima adolescente. Buenos Aires: Windú.
- Cardeillac, J., Mascheroni, P., y Vitelli, R. (2016) Investigación sobre definición operativa de la población "rural" con fines estadísticos en Uruguay. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.
- Castañeda, M (2011) La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera. México. Editorial Paidós.
- Coordinadora Europea Vía Campesina., Sindicato Labrego Galego (2021) Abrazar la diversidad rural. Géneros y ruralidades en el movimiento campesino. Contacto: info@eurovia.org
- Delval, J. (1996) El desarrollo humano. México; Siglo XXI Editores.
- Doltó, F. (1990) La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes. Editorial Seix Barral, S.A.
- Fernandez, A., Siqueira, W (2013) La diferencia desquiciada. Género y diversidades sexuales. 1a ed. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Forrisi, F., Gelpi, G., y Ramos, V (2015) Salud y Diversidad Sexual: guía para profesionales de la salud. Ministerio de Salud Pública, ASSE y Universidad de la República. Uruguay.

Freire de Garbarino, M. (1963). Identidad y adolescencia. Revista Uruguaya De Psicoanálisis, 5(2-3), 230–250. Recuperado a partir de <http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/451>

Gajardo, P. (2015) Construcción de género en la ruralidad insular de Isla Alao. Iberoamérica Social: Revista-Red de estudios sociales. España.

Instituto Nacional de Estadística (INE) Montevideo, Uruguay.

Kancyper, L. (2013) Adolescencia: fin de la ingenuidad. Querencia. Revista de psicoanálisis. N° 14, pp.45-55, febrero 2013. Facultad de Psicología- UDELAR. Montevideo.

Kessler, G. (2005). Estado Del Arte De La Investigación Sobre Juventud Rural En América Latina.

Kessler, G. (2007). Juventud rural en América Latina: Panorama de las investigaciones actuales. En R. Bruniard (Coord.), Educación, desarrollo rural y juventud: La educación de los jóvenes de provincias del Nea y Noa de la Argentina (pp.16-67). Buenos Aires: Unesco. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, Presidencia de la Nación. Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Recuperado de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/19627>

Obiols, G y Di Segni S.(1996) Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media. Buenos Aires: Kapelusz.

Osorio, C. (2011) La emergencia de género en la nueva ruralidad. Revista Punto Género N°1. Abril de 2011. ISSN 0719-0417. Pp. 153 - 169. <https://analesfcm.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/16851/17556>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>>

Recalde, L; Rostagnol, S. (2021) Trayectorias Trans. Una aproximación antropológica. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdeLaR. Montevideo - Uruguay. Zona Editorial.